

Querida esposa e hijos: He recibido vuestra carta, en la que me dabais cuenta de haber fallecido "la Risueña". La amiga buena, dulce, sencilla, sencilla, y con todos los que sabemos leer en los corazones, se ha ido! Cuando la vida le prometia la golosina que es para unos ojos y para un ser joven, la muerte la ha arrebatado de nuestro lado! Durante estos dias he pensado mucho en las jugarettas del destino. Recuerdo todavia un rita que brotaba separada de mi por la reja y que era aliento a mi encierro e invitacion al mañana. Pobre rita! Que has hecho tu para que la muerte te haya sido tan contraria? Pienso, pienso, y solo te hallo comparacion con estas flores que crecen tan bellas, tan doctas, tan fragantes y que cuando llegan a la plenitud de su esplendor, unas tijeras mercenarias hallan placer en ofrecerlas al "capricho". Reposa en paz y se feliz en ese mas alla desconocido. Con la seguridad que nosotros te recordaremos muchas veces, hasta el dia en que "la Pálida" nos llame para llevarnos a este mundo de almas, donde tu, si es que existe, ocuparas un lugar señalado entre todos los que en el mundo de la carne habéis sabido dejar las pruebas imborrables de la bondad de vuestro corazón.

Tambien en tu carta has llevado a mi recuerdos muy queridos. Felices aquellos dias ya lejanos. Como las golosinas, aquellos no volverán, pero el porvenir quien sabe lo que nos tiene reservado. Tenemos que vivir

con la esperanza de lo factible. Porque aquellas escenas no las
hemos de revivir? Desde aquellas fechas que me recuerdas
han sucedido tantas cosas que nadie puede adivinar lo que
puede suceder en un lapso de tiempo igual. Nosotras se-
guimos bien soñando siempre en el mañana que se
acercan a pasos de gigante.

Dadme muchas recuerdos a Gato y a todos los que me
recuerden y vosotros, esposa e hijos, un fuerte abrazo de
vuestro

Le Vilain

P. D. Se adjunto el ticket mío y
el de tus hermanos. Son para
el día 12 del 9.

Celular de Barría el Agosto del 40.